

**MINISTERIO DEL TRABAJO
COMISIÓN PERMANENTE DE CONCERTACIÓN DE
POLÍTICAS SALARIALES Y LABORALES
MEMORIA No.2**

1. SUBCOMISIÓN DE PRODUCTIVIDAD

FECHA: 23 de noviembre de 2016

PROCESO:

HORA DE INICIO: 9 a.m.

HORA FINAL: 11 a.m.

1. OBJETO

| | NOMBRE PARTICIPANTES | CARGO /PROCESO | FIRMA |
|----|-----------------------------|---|--------------|
| 1 | MARIELLA BARRAGÁN | VICEMINISTRA DE RELACIONES LABORALES E INSPECCIÓN | |
| 2 | ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ | CPCPSL | |
| 4 | DIANA HERNÁNDEZ | MINTRABAJO | |
| 5 | RICARDO VILLA | MINTRABAJO | |
| 6 | LUIS CARLOS OSORIO | MINTRABAJO | |
| 7 | GABRIEL PIRAQUIVE | DNP | |
| 8 | JUAN FRANCISCO MARTÍNEZ | DANE | |
| 9 | JUAN PABLO CELIS | MINHACIENDA | |
| 10 | AUGUSTO ARIAS | MINHACIENDA | |
| 11 | IMELDA RESTREPO | ANDI | |
| 12 | ROGELIO RODRIGUEZ | ASOBANCARIA | |
| 13 | LUISA ACOSTA | FENALCO | |
| 14 | ANTONIO OSORIO | ACOPI | |
| 15 | MUNIR FERNANDO CURE | CGT | |
| 16 | CAMILO RODRÍGUEZ | CUT | |
| 17 | BENJAMÍN DURAN | CTC | |
| 18 | ANSELMO GÓMEZ | CDP | |

2. ORDEN DEL DIA

3. DESARROLLO DEL COMITÉ

MARIELLA BARRAGÁN – MINTRABAJO:

Inició la sesión y dio por instalada la Subcomisión de Productividad. Sostuvo que esta era la segunda sesión que se realizaba en el marco de la agenda de trabajo, para determinar el salario mínimo del año 2017. Seguidamente, recordó que en la sesión anterior se había propuesto una agenda, que había sido aprobada por las demás partes de la mesa. Con base en esto, afirmó que sería Gabriel Piraquive, quien iniciaría con la presentación sobre la metodología.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Inicialmente, saludó a todos los integrantes de la mesa. Reiteró que, como se había acordado en la sesión pasada, se empezaría a presentar aspectos metodológicos de la medición de la productividad general, que era, según comentó, lo que establecía la ley, en tanto que en otra sesión se presentaría la parte laboral, toda vez que se tengan las cifras del DANE, lo que además, sostuvo, permitiría presentar algo incluso algún avance sobre los resultados. No obstante, aseguró que de no ser posible, en la última sesión de trabajo se podrían presentar los dos resultados de las mediciones.

IMELDA RESTREPO – ANDI:

Preguntó cuándo sería la última sesión de trabajo.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Con base en la pregunta, respondió que la última sesión debería ser después del 30 de noviembre del presente año, aproximadamente el 2 de diciembre. Sin embargo, aclaró que el problema que tenía sostener la última sesión en esta fecha, sería que los datos de demanda no habrían sido publicados por el DANE, aunque era posible que sí pudiera ser posible que los datos se tuvieran para esa fecha.

IMELDA RESTREPO – ANDI:

Propuso que, teniendo en cuenta la situación antes descrita, se aplazara la última sesión de trabajo para el día 5 de diciembre lo más temprano posible.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Respondió que ese día estaba citada la Comisión Permanente de Concertación, para iniciar la negociación sobre el salario mínimo, a las 8 am, a la que asistiría la Ministra del Trabajo y el Ministro de Hacienda.

IMELDA RESTREPO – ANDI:

En este sentido, propuso entonces que se realizara la última sesión de trabajo el día 5 de diciembre a las 7 am, en caso de que no se tuvieran todos los datos disponibles.

CAMBIO DE INTERLOCUTOR (00:03:32):

Preguntó si entonces se mantendría la citación de la Comisión Permanente de Concertación para las 8 am.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Al inicio de su presentación, señaló los parámetros legales del incremento del salario mínimo y sostuvo que no los explicaría, ya que la sesión anterior se habían abordado. No obstante, señaló que eran los parámetros establecidos por la ley 278 de 1996, así como la sentencia de la Corte Constitucional 815 de 1999, que establecían los criterios para establecer el salario mínimo. Indicó que estos parámetros eran: la meta de inflación del año siguiente fijada por el Banco de la República, la productividad acordada por el Comité Tripartito de Productividad, la contribución del salario al ingreso nacional, el incremento del Producto Interno Bruto y la inflación real del año que termina. Resaltó que cuando se hacía por decreto, se tenían en cuenta todos estos factores. Seguidamente, resaltó que la productividad era una de las piezas claves de le ejercicio. Señaló cómo estaba estructurada la presentación.

En primer lugar, la presentación mostraría los criterios generales de la función de producción, las formas de estimación y después se analizarían los dos factores incluidos en la función de producción, a partir de los cuales, además, se obtenía la productividad como residuo. Seguidamente, resaltó que en el cálculo de la PTF se utilizaba una función de producción más convencional, debido a que ésta podía ser una función tan general como la Cobb – Douglas, aunque también habían funciones más delimitadas o extendidas que esta función. Por esta razón, sostuvo que se partía de un elemento estándar, que era lo más difundido y en los que se podía encontrar a los factores de capital y trabajo. Posteriormente, sostuvo que el convenio convencional era que, aunque difiriera en algunas metodologías, el factor de cada valor se remuneraba de acuerdo a la productividad marginal de cada factor, es decir, de acuerdo a la productividad que tuviera cada uno de los factores. Añadió que este era un supuesto que tenía esta función.

En segundo lugar, explicó que las participaciones factoriales de la función se podían obtener a partir de estimaciones estadísticas, o sea, econométricas, como se había dicho la sesión anterior. Seguidamente, aseguró que la forma de la función podía ser lineal o no lineal y la estructura de la función se podía escoger, para obtener lo que mejor se ajustara. Manifestó que otra manera de analizar el tema era a partir de las participaciones estadísticas de la distribución del ingreso compiladas en las cuentas de ingreso de Cuentas Nacionales. Con relación a lo anterior, indicó que se tomaba la cuenta de ingreso, sobre lo que especificó que era un cuadro en el que se mostraba cómo estaba distribuido el ingreso nacional y que se podía llevar a la mesa en su debido momento. Señaló que en este cuadro se podía apreciar cuál era el excedente del bruto de explotación o qué tanto era el ingreso mixto, o qué tanto era la remuneración a asalariados, o qué tanto era lo concerniente a los impuestos, etcétera.

Añadió que estos cuadros se podían hacer desde 1970 si se quería, o si se quería, se podían hacer desde más atrás, pero se tenía un problema con el empalme, porque no estaría en la misma distribución exactamente, pero también se podían construir desde 1950, para aquellos que desearan hacer el ejercicio de una manera más exhaustiva, Por otro lado, expresó que las agencias, generalmente, en todo el mundo, como el LABOR, como Statistics Economical, el Buro Economical Analysis, entre otros, utilizaban este tipo de medición, porque era una medición estándar, que cuando se veía cualquier reporte de estos a agencias de nivel internacional, estaría generalmente referido a estos términos y siempre se encontrarían las mediciones de productividad en este contexto. Reiteró que esta sería la forma más general de comparabilidad y la práctica más extendida de esta medición.

A continuación, recordó que en la sesión anterior se había comentado que en la fórmula de la función se partía de que Y representaba el PIB, A representaba la PTF, L era el número de ocupados, K el stock de capital, medido por el método de inventario permanente o por cualquier método de servicios de capital, y se asumía cualquier tasa de depreciación, que también era estimada a través de muchas formas posibles. Continuó y señaló que α era la participación del empleo en la renta nacional y el $1-\alpha$

era la participación del capital. Posteriormente, mostró los elementos de las contribuciones de los factores a la función de crecimiento. Manifestó que, como había dicho, la PTF al final era un residuo de la función de producción, lo que planteaba un desafío bien importante, que consistía en limpiar los factores muy bien, por lo que no debían quedar errores u omisiones en el residuo, porque de lo contrario se obtendrían cosas muy distintas a la productividad. Adujo que este sería, probablemente, el ejercicio más exhaustivo que se podría hacer en términos metodológicos.

Seguidamente, resaltó que había funciones extendidas, en las que se trataba de responder a este principio, por lo que el residuo podía quedar más pequeño y que eran las generalmente se utilizaban en los Bancos Centrales o Ministerios de Finanzas y que eran las conocidas funciones entre capital y trabajo, que incluían los elementos de capacidad instalada, para analizar los servicios de capital, y la tasa natural de desempleo, para estudiar los servicios del trabajo. Por lo anterior, sostuvo que no era extraño encontrar en las estas mediciones de las funciones de producción, los dos elementos adicionales referenciados, debido a que, según dijo, estos dos elementos permitían, cuando no se quería analizar factor por factor separadamente y realizar mediciones mucho más precisas, hacer una medición más general.

ROGELIO RODRÍGUEZ – ASOBANCARIA:

Preguntó si en el tema de capital, la serie que se utilizaba para la capacidad instalada era una métrica de la ANDI?

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Respondió que se utilizaban las dos, ya que se hacía una fusión de la una con la otra, debido a que en una la ventaja era que la serie era más larga, en tanto que la otra tenía una serie más corta. Respecto a la tasa natural, de la que dijo que contemplaba muchos aspectos, aseguró que el Banco de la República había realizado muchas mediciones y que, además, se han hecho muchos ejercicios de este tipo en las universidades. Añadió que conocer la Tasa Natural de Desempleo tenía toda una serie de retos de empalmes, de trabajos de series y de las estimaciones, que también era algo muy sofisticado de hacer. Posteriormente, aseveró que este cálculo se hacía por métodos no paramétricos, ya que era lo más general y visto.

A continuación, indicó que otro elemento que ya no se usaba tanto, aunque lo consideraba muy importante, era la función de capital humano endógeno. En este sentido, expuso que el crecimiento endógeno había sido una de las introducciones hechas en los años 70 y que después fue perfeccionado en la época de los años 80 e hizo parte de la discusión sobre el salario mínimo. Resaltó que había millones de formas funcionales para realizar la medición. Posteriormente, agregó que el otro elemento que influía en la productividad era la manera cómo se calculasen los factores. Con relación a lo anterior, manifestó que se podía partir de factores brutos, aunque señaló que esto casi no se hacía, ya que los factores brutos generalmente no estaban homogenizados y además, porque las metodologías lo que decían qué servicio prestaba cada factor, tanto el trabajo, como el capital. Por tal motivo, afirmó que se hacían las ponderaciones y precisiones, ya que no se tomaba las unidades de capital y se maleaban como si fueran plastilina.

Con base en lo anterior, adujo que se debían buscar unidades equivalentes de capital, así como equivalentes de trabajo. Por esta razón, dijo que se debía calificar cada factor. Añadió que lo que se hacía con el ejercicio era reducir los elementos distorsionantes, así como los errores y omisiones, para que no vayan al residuo y contaminasen la productividad. En relación con esto, sostuvo que era uno de los problemas que había el residuo de Solow. Una vez hizo la acotación, afirmó que en el

acervo de capitales, en unidades físicas, no se logran capturar las diferencias de calidad y productividad de la inversión y por lo tanto se subestima el aporte a la función de producción. Aseguró que esto mismo sucedía con el trabajo. Por las razones expuestas anteriormente, recalcó que se debían evitar estas omisiones y realizar todas las limpiezas pertinentes. No obstante, resaltó que había muchas formas funcionales, al igual que métodos, para limpiar los factores. Y reiteró que lo importante era que quedaran en formas homogéneas. Reseñó las discusiones que había desde la economía clásica, incluidas las interpretaciones hechas por la economía marxistas hechas principalmente en el libro *El Capital*, en el que se abarcaron estas discusiones con las transformaciones de valores en precios, y todas las discusiones posteriores, que se han referido a cómo construir unidades equivalentes o a las posiciones de mercancías, si son insumos equivalentes para poder realizar las respectivas equiparaciones.

En relación a la parte práctica de la medición de productividad, aseveró que en primer lugar se acudía a los filtros, sobre lo que dijo que era función más estándar y lo más sencillo que se hacía. Se refirió a que consistía en utilizar un filtro Hodrick Prescott o cualquier filtro de Winter, y se trazaba aquello que estaba por fuera del filtro y se le asociaba la productividad. Reiteró que esta era la manera más sencilla, solo que tenía unos agravantes, por un lado que se tenían unos elementos en las colas, que generaban que se sobreestimara o se subestimara y, por otro lado, que no había una interpretación económica formal. Por esta razón, no recomendó el uso de filtros, incluso los de Hodrick Prescott, que trataban de hacer algunos ajustes.

Posteriormente, aludió a que la OCDE y la Comisión Económica de la Unión Europea, que recurrían a versiones de la función de producción. Añadió que habían sido estas instituciones las que habían introducido esta discusión de esta manera, al igual que la Oficina de Presupuestos de los Estados Unidos de América. Pero manifestó que éstos últimos eran más prácticos y sin sacrificaban el rigor teórico, igualmente conseguían este tipo de ajustes. En este sentido, dijo que había mucha literatura que trataba el tema. Seguidamente, afirmó que el Fondo Monetario Internacional también recurría a estas prácticas, así como el Banco Central Europeo y utilizaban, o la función de producción o los filtros, para calcular la fecha del producto y la PTF.

En cuanto a la especificación de la función, aseguró que era un ejercicio contable de crecimiento de la PTF que consistía básicamente en tomar el crecimiento del PIB y restarle el crecimiento de los factores multiplicados por sus participaciones, de lo que se obtendría el residuo y se haría el ejercicio. Con respecto al α , aseveró que generalmente se había discutido en años anteriores y que aunque podría estar alrededor de 56.3%, pero que ese era parte del trabajo que se debía realizar en las siguientes sesiones, al estimar efectivamente este dato con muchas de las formas funcionales, para saber bien cuánto daba. Sobre la estimación, dijo que la forma de estimación buscaba, por una parte, analizar la contribución estática de los factores de capital y trabajo, es decir, estudiar la contribución histórica de α , por lo que todo el ejercicio que se realizaría se centraría en analizar cómo es que la participación ha cambiado, lo que, acotó, dependía de la ventana de tiempo que se utilizara y de los elementos que se incluyan en la el acervo de capital.

Con relación a esto último, dijo que se hacía así, porque se podían quitar elementos, como la vivienda, o se podrían reponderar, debido a que eran elementos con los que no se trabajarían diariamente. Especificó que la vivienda era para residir y otro tipo de cosas, por lo que no se debería considerar en el stock de capital. No obstante, adujo que en un país como Colombia se daba mucha producción en el hogar. Mencionó que según ACOPI había una gran cantidad de establecimientos productivos y comerciales que se asociaban a la vivienda. De la misma manera, si se observaban la cantidad de ingresos que se derivaban de los hogares, no resultaba ser aleatoria que lo que pensaba una persona, independientemente del estrato social, era conseguir una casa, ya que de ésta no solo

se derivaba el bienestar, sino también ingresos. Consideró esto como un punto fundamental y que se podía diseñar un mecanismo de ahorro a largo plazo, porque las personas pensarían en un elemento duro de capital físico. Con base en lo anterior, afirmó que era por esto que la vivienda entraba a formar parte del stock de capital en un país como Colombia.

Sobre la relación funcional entre el nivel potencial y los factores, aseguró que se realizaba a partir de los servicios que éstos prestaban. Enfatizó sobre este punto, ya que se trataban de los servicios, no del factor bruto y por estas consideraciones, sostuvo que era importante estudiar las relaciones que vinculaban el nivel de producto y los servicios de esos factores, como por ejemplo, el factor A, que medía la productividad. En tanto a la contabilidad de la función de crecimiento, aseveró que básicamente se expresaba como el crecimiento del producto, que no era otra cosa que la suma del crecimiento ponderado de los factores multiplicados por sus participaciones. Expuso que en una determinada expresión, las variables minúsculas estaban denotadas en logaritmos y que aunque esto era una convención se podría modificar a deseo en la mesa. Indicó que el parámetro α teóricamente denotaba la contribución del progreso técnico y también reflejaba errores de especificación y errores de medición en la variables de interés.

Añadió que lo esencial era que, fundamentalmente, se buscaba, por una parte, limpiar lo que más se pudiera los factores, así como buscar un elemento de neutralidad en el progreso técnico, sobre lo que añadió que era importante tenerlo en cuenta. Añadió que por otra parte, que en la PTF se podía presentar, por efectos de cambios presentados en la eficiencia relativa de los factores, y que era un reclamo que se había hecho en la mesa por parte de las Centrales de Trabajadores, ya que el trabajo podía ser más eficiente cada día, al igual que el capital, que podía ser más eficiente diariamente. Agregó que también la PTF podía reflejar usos más eficientes que podrían llevar a ahorrar costos, tanto en términos de trabajo, como en términos de capital. En este sentido, sostuvo que este era básicamente el proceso técnico incorporado o lo que, otros denominaban, la organización industrial de los procesos. Manifestó que podía darse el caso, en el que trabajadores más calificados produjeran más ahorros en la cantidad de trabajo y en la utilización de capital, porque este tipo de trabajo pesaba más de acuerdo a los conceptos de la economía clásica.

A continuación, indicó que en las funciones era tradicional utilizar la capacidad instalada y las tasas naturales de desempleo, como parte de las funciones, para hacer las correcciones que se han planteado en la mesa. Sobre la estimación de los parámetros, mencionó que usualmente se acudía a métodos de serie de tiempos o métodos combinados entre series de tiempo y métodos de PAN. En este sentido, señaló que el reto que había, como en cualquier ejercicio estadístico, era poder construir y transformar las series estadísticas y, posteriormente, la transformación de las series logarítmicas, para obtener directamente las elasticidades. Asimismo, realizar todos los protocolos de manejo de series de tiempo, como en el caso de practicar pruebas de raíz unitaria, en todo caso, de las series utilizadas, tanto en las series de capital, como en las de producto. Añadió que podían utilizarse todas las pruebas que existen para estos fines y que debían realizarse en el protocolo para obtener las series.

Por otra parte, sobre las ecuaciones, resaltó que debían utilizarse las series de cointegración, así como los métodos de Johansen o los métodos tradicionales, ya que con estas estructuras se obtenían las elasticidades de largo plazo. Resumió que lo que se hacía generalmente era pasar las series de términos logarítmicos y hacer todos los ejercicios del protocolo que trataban las series de tiempo, para estudiar la estacionalidad de las series y calcular las funciones de largo plazo, para obtener las elasticidades de largo plazo y, a partir de esto, obtener los mecanismos de corrección de errores de corto plazo a través, posiblemente, de vectores de cointegración de Johansen, para, finalmente, tener también las elasticidades de corto plazo. Agregó que si se hacía por el método de mínimos

cuadrados, se podría utilizar un método de corrección de errores y se podría ver si el residuo tuviese un signo positivo o negativo y tomar las series en diferencias al realizar las correcciones.

Posteriormente, expuso los modelos que se habrían de utilizar. Sin embargo, aseguró que se utilizarían muchos otros modelos, para tener más elementos de juicio y acordar las participaciones del capital del trabajo y, obviamente, revisar que las constantes no pesaran mucho, debido a que las constantes son iguales que residuos y almacenaban una cantidad de elementos que no se podrían explicar. Ulteriormente, explicó los elementos que eran relevantes una vez llegados al presente punto. Entonces, por una parte, aclaró que se tenía que utilizar en conjunto los dos factores, para atender cualquier criterio, porque el trabajo no era más productivo sin el capital y viceversa. Por esta razón, reiteró que se necesitaban los dos. En este sentido, tomar independientemente uno u otro tendría esta limitación, por lo que recomendaba tratarlos conjuntamente. No obstante, también exhortó a que se tratara la productividad laboral por aparte, aislada de la discusión.

Sin embargo, reiteró que en la función debían analizarse los dos elementos juntos, ya que no se podían mirar el uno sin el otro. Por esta razón, dijo que la productividad, en un sentido amplio, no era otra cosa que la eficiencia, por lo que los economistas se referían a este concepto como la capacidad de generar más producto con la misma cantidad de insumos o, alternativamente, la misma cantidad de producción con una menor cantidad de insumos. Expuso que una medición era la relación entre la valoración del producto final y los costos de los insumos utilizados, como las materias primas y los demás insumos y las horas de trabajo. Indicó que la información básica que se ha utilizado para este tipo de ejercicios tenía que ver básicamente con las tablas de insumos/productos de cuentas nacionales, las tablas de formación bruta de capital fijo por tipo de producto, así como el capital de acuerdo a la información del DANE, sobre lo que aseguró que estaba muy bien desagregada por tipo de activo, las tablas de factores implícitos de los distintos activos de capital, la información de las estadísticas laborales de la Gran Encuesta Integrada de Hogares y los empalmes respectivos que se han realizado por parte del DNP o por parte del DANE.

Sobre los factores, señaló que lo importante era traducirlos en unidades equivalentes, que, resaltó, era el gran reto de la economía clásica y ha pasado por todas las escuelas de economía. En este sentido, reiteró que se trataba de tener unas unidades de servicios equivalentes. Al respecto, acotó que el capital debía tener una medición estándar. Indicó que para lograr esto, la metodología que ha trabajado bastante la OCDE, así como las agencias y las universidades, consistía en las unidades de eficiencia estándar y el uso del perfil de eficiencia por edad. Afirmó que sobre este punto estaba de acuerdo la OCDE, ya que había que tener estos elementos estándar. Seguidamente, recaló que el otro elemento que desempeñaba un papel determinante en esto, una vez se tuviera las unidades estándar de eficiencia, los precios estándar, era el costo de uso del capital, porque este factor sería el que finalmente indicaría, de manera estandarizada, cuál sería el costo de usar los factores en determinadas circunstancias.

Con base en lo anterior, aseveró que estos dos elementos entrarían a jugar en la discusión del stock de capital.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Preguntó cómo se podría calcular esto, si a partir de una función de depreciación o de alguna otra.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Respondió que esto tenía una cantidad de elementos que pasaría a referenciar. En primer lugar,

abordaría el perfil de la eficiencia. Mencionó que había cuatro casos en relación al perfil: se podía tener un perfil lineal, en el que asumía que la eficiencia de cada activo se reducía en la misma cantidad de tiempo, durante todo el período, es decir, sería lineal pero no constante. Subrayó que había uno que era constante, que expresaba todo el tiempo la misma vida útil, como si no lo descontara. Seguidamente, sostuvo que había un perfil geométrico que mostraba que la eficiencia se reducía a una tasa determinada y que por lo tanto la eficiencia se reducía en el tiempo, por lo que al final de la vida útil del activo siempre será menor esta eficiencia, es decir, se empezaba con una eficiencia muy alta y se terminaba con una muy bajita al final de la vida útil del activo.

Añadió que había un perfil hiperbólico que estaría en la mitad entre el perfil geométrico y el perfil lineal, que indicaba que la disminución de la eficiencia ocurría pero a un nivel más lento. En relación con este perfil, señaló que esto no era cierto para todos los activos, pero sí lo era para gran parte del uso de capital, como para obras civiles o la vivienda, etcétera. Seguidamente, sostuvo que en los otros perfiles se debería utilizar unidades lineales o unidades geométricas, como en el caso de la maquinaria de equipo o el equipo de transporte. Presentó las gráficas para cada uno de los perfiles, al igual que el perfil de edad. Aseguró que al final, el reflejo de todo esto, era cuánto valía la TIP. Expuso cómo se mostraba el perfil de edad/eficiencia y la forma cómo cambiaba, al igual que si era constante, si era hiperbólico o geométrico, lo que se reflejaría en la edad/precio del activo, por lo que se podía notar cómo cambiaba.

Posteriormente, aclaró que este era el resumen de todos los puntos que había tratado. Seguidamente, añadió lo que recomendaba la literatura y la práctica sobre estos ejercicios, Sostuvo que se recomendaba el uso del hiperbólico, debido a que finalmente era el que recogía el promedio de todos. Después abordó el elemento de costo/uso del capital y aclaró que en este aspecto si había un ejercicio un poco más sofisticado y mencionó que en su departamento se habían hecho muchos ejercicios sobre el costo/uso del capital, al igual que el Banco de la República y FEDESARROLLO en el país. En este sentido, resaltó que este tipo de ejercicios eran muy importantes en todo el mundo, porque una pregunta para efectos tributarios era qué tan costoso es usar capital en un país. Añadió que era por esta pregunta era que se hacían unas mediciones tan sofisticadas sobre este tema.

Con base en lo anterior, mencionó que este tema se relacionaba con los impuestos, ya que usar capital, como se incluían los impuestos, se volvía costoso, por lo que muchos reclamaban que se redujera el costo de usar capital, porque esto salía muy costoso y si se seguía así, aunque se utilizara más trabajo, también entonces se debía ser más selectivo en el trabajo y se empezaría a remunerar menor, como cantidad. Resaltó que este era un elemento fundamental y que también se habían hecho, al traducir en unidad las deficiencia estándar con los índices de Fisher y Torsky, que es la metodología más utilizada, que este índice tuviera el stock de capital del año presente relacionado con el del período anterior por un factor, que sí tenía alguna sofisticación. Expuso que se debía tomar la media de los valores de capital del período anterior y que, sumado, era el promedio del costo de uso ponderado del capital utilizado, tanto del período anterior, relacionado con el total de cada período.

Explicó que se tomaba el costo de uso del período anterior multiplicado por el capital del período anterior y se relacionaba con la sumatoria total del costo de uso total del período anterior y el capital. De acuerdo a esta aclaración, sostuvo que de esto se obtenía un aporte, que era una participación y señaló que la media de la diferencia entre las participaciones del período anterior y el período actual. Ulteriormente, aseguró que en función de esta estructura de este índice se construía el costo de uso de cada activo. Reiteró que esto era habitual en la OECD, así como en el ABS. Posteriormente, señaló que lo que importaba de este cálculo era el obtener el valor de β , ya que es muy importante. Resaltó que la finalidad del índice era arrojar el valor de β . Entonces, sobre este valor sostuvo que

indicaba a cómo se depreciarían las cosas. Añadió que los otros elementos que debían estar en el cálculo eran los otros factores, es decir, la tasa de interés, que siempre estaba incluido, así como la inflación, la depreciación, el precio del capital, del que dijo era un elemento que siempre se debía tener en cuenta.

A continuación, afirmó que cuando se hacía un ejercicio sobre el costo/uso del capital, siempre se tenía un problema y era que todo se recostaba en la tasa de interés, por lo que al final era la tasa de interés la que jugaba un papel determinante. Sin embargo, indicó que cuando se hacía de una manera mucho más extendida se debían tener en cuenta todos los otros elementos, como: la tasa de depreciación, el precio del capital, que debía restarse, y toda la estructura impositiva, es decir, tanto impuestos directos, como impuestos indirectos y los aranceles. Agregó que estos elementos eran los que en realidad resumían todo el costo de uso del capital. Seguidamente, insistió en que, al final, lo que en verdad importaba en el coeficiente β , porque este coeficiente señalaba que, por ejemplo en la maquinaria de equipo, si se utilizaba el método hiperbólico, el coeficiente β sería de 0.5%, al igual que si se utilizara en el equipo de transporte, ya que sería de 0.5%. Mostró que en edificaciones y construcciones el valor sería de 0.75%, al igual que en vivienda, en tanto que en otros bienes sería de 0.5%.

En relación al valor de la vida útil de estos bienes que miden el stock de capital, enfatizó, por ejemplo, que en maquinaria de equipos el valor sería de entre 5 y 30 años; el equipo de transporte estaría entre 5 y 11 años; las edificaciones estarían entre 60 y 113 años, igualmente la vivienda; mientras que los otros bienes estarían entre 5 y 65 años. Puntualizó que esto era lo que indicaban todos estos datos, es decir, definir la vida útil de los activos, al final, del capital.

ROGELIO RODRÍGUEZ – ASOBANCARIA:

Preguntó cuál era la tasa de interés que se incluía.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Respondió que se incluía la tasa de interés DTF, de la que dijo era la tasa de referencia y una de las más estándar. No obstante, mencionó que en ocasiones, la que se tomaba realmente era la Tasa de Interés Promedio Ponderada con todos los activos. Resaltó que entonces se tomaba vivienda, la comercial, consumo, crédito. Hizo énfasis en que estas tasas eran reales y no nominales. Posteriormente, reiteró que lo normal era que se usara la DTF como punto de referencia, porque ya de por sí era un promedio de todo.

ROGELIO RODRÍGUEZ – ASOBANCARIA:

Nuevamente preguntó el valor para la tasa de depreciación.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Aseguró que como la tasa de depreciación dependía de la vida útil de cada bien, entonces para uno sería de 3.0%, en tanto que para otro sería de 20.0%, para otro el 5% y para otro el 2.0%. Mencionó que para el caso de vivienda, la tasa de depreciación era aproximadamente de 1.25%, sin sacar la inversa. Acotó que en el caso de maquinaria de equipos esta tasa era del 20.0% y el inverso de 0.5%, al igual para equipos de transporte. Ulteriormente explicó que cada 5 años se debería renovar el activo y para los otros bienes esto sería cercano a los 20 años. Por lo tanto reiteró que este valor dependía de cada uno de los bienes y que se agregaba de acuerdo a las participaciones que se

tuvieran.

ROGELIO RODRÍGUEZ – ASOBANCARIA:

Preguntó cómo se podría proyectar o estimar si se volviera a la tasa de interés para el presente año.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Para responder la pregunta hecha, adujo que se tenía la DTF ya acumulada, como para el año actual, que ya se tenía ésta completa, prácticamente de todo el año, es decir, de los once primeros meses, pero aclaró que, para ser rigurosos, se debía tomar el año completo, lo que incluía diciembre del año anterior más los once meses transcurridos del presente año.

Seguidamente, abordó otro tema de orden práctico, que tenía que ver con la medición de la inversión. Para esta medición, subrayó que se debía acudir al DANE. Explicó que consistía en que, por ejemplo, en las cuentas nacionales se tuviera la Ocupación Bruta de Capital Fijo en pesos constantes, más que, sin embargo, para poder calcular esto, dependiendo de la ventana, se debería hacer un empalme. En este sentido, afirmó que se tenían varias bases de datos de cuentas nacionales. Reseñó que una de estas bases de datos se creó en 1970, otra fue creada en el año 1994, otra en el año 2000, otra en el año 2005, y dijo que había otra que estaba en proceso de creación, pero que probablemente habrían buenas noticias a este respecto el año siguiente. Mencionó que el Banco de la República solo tendría dos bases de datos: la de 1954 y la de 1970. Reiteró que todo esto debería empalmarse si se quisiera tener una serie de stocks de inversión de los últimos 60 o 65 años.

En relación con lo anterior, sostuvo que entre más datos se tuvieran, sería mucho mejor para los cálculos. Además, aclaró que esto se podría partir, ya que el capital no siempre se había comportado de la misma manera, al igual que el trabajo. Manifestó que sobre esto se habían hecho ejercicios, que se habían publicado. Aseguró que si alguno de los participantes de la mesa los necesitaba, con gusto los facilitaría. En cuanto a los métodos de empalme, indicó que eran lo que ya había comentado y que se podían realizar por variaciones o por métodos no paramétricos, analizando cada tipo de bienes y colocando los equivalentes entre los diferentes períodos. A continuación mostró la forma cómo se acumulaban las variaciones en la tasa de inversión, en tanto que las acumuladas hacían referencia a acumular inversión en el tiempo con el método de inventario permanente. Manifestó que se había acudido a todos los criterios del método de inventario permanente que se habían elaborado con la CEPAL en los años 50, debido a que habían sido los primeros en realizar las cuentas nacionales del país.

En este sentido, afirmó que esta era la razón por la que había cuentas nacionales desde 1920. Además, sostuvo que se había acudido a los métodos de Harper de inventario, que es utilizado por todo el mundo. Acotó que todo lo anterior sería lo relacionado con el capital. Con lo relacionado con el trabajo, afirmó que se utilizaban los métodos de Jorgensen, en el que se proponía un indicador de servicios de trabajo. Adujo que este sería el mismo principio que se utilizaría para medir la productividad laboral y la medición del trabajo, porque, finalmente, era la misma serie. Aclaró que se asumían los servicios de trabajo como proporcional al número de horas de trabajo. Explicó que como los salarios no se pagaban por hora en Colombia, sino que se pagaba por días, incluso por semanas o por quincena, se debía hacer otro tipo de medición, aunque no se podría hacer ponderado por horas, sino que se debía hacer por la posición ocupacional. Advirtió que aunque se analizaran las horas, siempre les daba 48 horas, cuando se hacían este tipo de relaciones.

Añadió que lo otro que se tenía en cuenta para la medición del trabajo era la parte sectorial, es decir,

dónde estaban ubicados los trabajadores. Se refirió a que eran ocho sectores los que afectaban la economía por la oferta de trabajo. Mencionó algunos de los sectores: industria, servicios, gobierno, salud, etcétera. Acotó que se miraba la lista de trabajos posibles y la posición, ya que en una fábrica se podían ocupar diferentes posiciones, así como ocupar otro sector dentro de la misma. Aclaró que estas limpiezas eran las que realizaba el DANE en las preclasificaciones de las cuentas nacionales, Agregó que en ocasiones se hablaba de la desindustrialización, pero que en realidad lo que sucedía era que la industria contenía a los servicios y otros, más en la actualidad ya no era así. Expuso que la vigilancia era contratada, al igual que los servicios de cafetería y el jurídico, por lo que quedó menos valor agregado en la industria, por lo que cuando se fueran a trabajar estos sectores debían juntarse, si se deseara realizar la comparación.

Adicionalmente, mostró el segundo elemento y afirmó que se hacía una cosa muy parecida a lo que se hacía con el capital, es decir, analizar cómo eran los stocks de trabajo y compararlos para poderlos descontar, porque, dijo, el trabajo también tenía un descuento, debido a que la eficiencia del trabajo también podía perderse, ya que podían ser trabajadores que tuvieran una forma particular de rendir o podía ser constante. Entonces manifestó que todo esto tenía que ponderarse por las unidades de eficiencia. Acerca de las estadísticas que se utilizaban para hacer estas mediciones, mencionó que había básicamente una, solo que en diferentes versiones y que consistía en la Encuesta Nacional de Hogares. Sostuvo que ésta empezó en el año 76, y que la Encuesta Continua de Hogares empezó en el año 2000, en tanto que la Encuesta Integrada de Hogares, que se tenía desde el año 2006, contó con un problema de empalme.

Sobre lo que se combinaba para la discusión, que serían las encuestas de ingresos, aseveró que los datos se podrían obtener de la encuesta integrada de hogares, de las encuestas de calidad de vida, o de las encuestas de ingresos y gastos. Dijo que si se sabía, por ejemplo, en el caso de los trabajadores para calcular el trabajador equivalente, de cuánto era la remuneración de un trabajador del servicio doméstico vs un trabajador productivo industrial, entonces daría que por la remuneración se sacaría la capacidad de producción de uno y otro, pero que se tendría que traducir a uno solo. Sostuvo que por esta razón tocaba remitirse a estas encuestas.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Solicitó que se le repitiera ese concepto.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Entonces respondió que si se quisiera traducir todo a un trabajador industrial, se tenían que relacionar todas las categorías a ese trabajador industrial. En este sentido añadió que la manera de hacer esto sería por las remuneraciones que tuvieran los trabajadores.

JUAN PABLO CELIS – MINHACIENDA:

Mencionó que esto se hacía así, con el fin de tener una sola unidad para todos los trabajadores.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

En relación con lo anterior, sostuvo que los ingresos se encontraban en la gran Encuesta Integrada de Hogares, o en la Encuesta de Ingresos y gastos, o en la de Calidad de Vida, porque en estas encuestas, a veces, había que hacer la imputación de ingresos para trabajadores que no tendrían,

como el trabajador familiar, su remuneración. Mencionó que esto era para medir la rentabilidad del servicio de trabajo.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Preguntó si esto se hacía de esta manera para medir la productividad del trabajo.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

En respuesta a la pregunta, dijo que era así tal cual, para medir la rentabilidad del trabajo, más precisamente, el servicio del trabajo.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Propuso que se pensase en estos términos también, ya que si se tenía una industria, el operario de una determinada categoría aportaría, si fuera posible hacer esa deducción, aportaría una cantidad determinada al producto que generaría esa industria, en tanto que otro operario de mayor categoría aportaría también una cantidad determinada al producto, por lo que su aporte ya no sería más que todo a la remuneración al trabajo, sino que más bien sería el aporte real que generase el trabajador dentro del producto de la industria.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Respondió que esto podría ser así, pero la remuneración sería equivalente exactamente a su aporte.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Cuestionó la respuesta y aseguró que en muchas discusiones se había expresado que eso no era tan real. Como ejemplo, dijo que si se tenían una línea de 45°, entonces, aporte y salario para todos, si todos estuviesen juntos sobre la línea, serían equivalentes, por lo que habría una justicia remunerativa. No obstante, adujo que en la realidad se encontraba que ya en el vértice había unos aportes y se veían unas remuneraciones bajas, pero en tanto que se subía en los aportes y se encontraba unas remuneraciones muy grandes, no había coincidencia entre lo que era la remuneración y el aporte real al producto. Añadió que se había conversado sobre eso y se consideraba que había una necesidad de replantearlo, aunque no se tenía la fórmula de cómo se podía hacer este replanteamiento. Manifestó que la cuestión de una política salarial que hiciera ese tipo de ajuste para buscar una equidad salarial, respecto al aporte que las personas hicieran a una industria en particular, a una entidad productiva de bienes o servicios particulares, no era real, en tanto que venía a ser relacionado de lo acumulado. En este sentido, dijo que lo que hacía la economía general para medir el concepto de productividad estaba errado, porque se podía encontrar el caso de alguien que, por algún sentido de influencia, ganase un salario muy alto y su aporte al producto fuera minúsculo. Sostuvo que ese funcionario, que tendría un aporte reducido, quebraría el sentido de productividad en lo que se ha afirmado con antelación y, agregó, que eso no era real.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Con base en lo anterior, estuvo de acuerdo con lo que se acababa de expresar y consideró que era un punto muy importante. Afirmó que en las empresas se ha tratado de estandarizar este punto cada

vez más, a través de las plantas de personal y las categorías en los puestos, técnico 1 en una empresa, técnico 2 y las valoraciones de trabajo. Añadió que las remuneraciones estaban asociadas a esos niveles. Seguidamente, sostuvo que las situaciones antes mencionadas sucedía que en muchas ocasiones un técnico de mayor nivel era una persona que no rendía, por lo que este tipo de situaciones que, desde la organización industrial, se debían paliar, o bien, se despedía a la persona o se creaban incentivos para tratar de compensar. En este sentido, resaltó que no era aleatorio que gran parte de las empresas se trabajase con una remuneración básica y unos incentivos a la mayor producción. Subrayó entonces el contrato por unidades de trabajo, que era el más básico con un componente variable, ya que, justamente, corregía un poco esos elementos que se habían mencionado anteriormente, porque si el trabajador no producía nada, se quedaba con la parte básica. Finalmente, aseguró que esto se hacía generalmente en las grandes empresas e incluso en las medianas.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Dio un ejemplo respecto al sector de la salud, que se le ocurría en el instante, debido a que se podría encontrar a un médico, que tuviera una remuneración y que igualmente hubiera un funcionario administrativo tiene una remuneración N veces superior a la del médico. En relación con esto, preguntó si sería que el aporte que tuviera ese funcionario administrativo también sería N veces superior al del médico general o especialista. Recalcó que este sería el interrogante, porque, afirmó, no hay una valoración del trabajo generalizada como para establecer una coincidencia entre cuánto aporta cada individuo al producto, a la sociedad, como trabajador y cuánto la sociedad, a través de esta entidad, retribuye al trabajador.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Consideró que había un problema y que por tal motivo muchas empresas acudían a la contabilidad del producto. Agregó que el reto estaba en lo que se había mencionado anteriormente, es decir, en la distribución de los costos fijos, que no siempre quedaban bien distribuidos, porque quedaba una sobrerremuneración en los costos fijos y una subremuneración en los costos variables, que se asociaba más al índice de crecimiento del producto. Indició que ahora todo estaba en la forma de la función de producción de la empresa, ya que si era una empresa que tuviese un componente de costos fijos muy alto y un componente de costos variables muy bajo, en tanto que había otras que eran el caso contrario, un componente de costos fijos muy bajo, que se deberían dividir transversalmente en el tiempo y dejar el componente variable más grande. Sostuvo que esta era una discusión complicada y relevante.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Con base a lo dicho anteriormente, afirmó que efectivamente se pensaba que es un error y no se vislumbraba una solución, porque en realidad consideraba que en una entidad de salud, el médico tenía un costo fijo, ya que el médico tenía un salario determinado y por esto atendería a tantos un número determinados de pacientes. Pero por el contrario, resaltó que el trabajador administrativo tenía N veces el salario del médico, por lo que se presentaba una injusticia remunerativa.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Sostuvo que estas eran las situaciones que se debían pensar detenidamente, porque no eran fáciles.

En este sentido, adujo que esto no lo había podido resolver nadie y que de hecho era la gran discusión en la economía cubana, así como lo fue en las economías de la cortina. Resaltó que se trataba justamente de los incentivos entre los trabajadores más productivos vs los más calificados, para que se pudiera tener remuneraciones más estándar.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Recordó que hacía unos años en el sector industrial, aunque no sabía si actualmente era así, había un sistema de valoración del trabajo para establecer unos rangos, que antes era el escalafón laboral. Preguntó si esto estaba previsto?

ANTONIO OSORIO – ACOPI:

Hay un sistema de medición y remuneración al producto.

IMELDA RESTREPO – ANDI:

Agregó que posiblemente las empresas tuvieran a nivel individual su medición de productividad, porque cada vez se refinaba más lo que pasaba al interior de la empresa. Sin embargo, a nivel agregado, manifestó que no había información para que se pudiera usar en la discusión. Agregó que esto no existía.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Con base en lo anterior, aseguró entonces que si ese punto existía individualmente en la mayoría de las empresas y dada la metodología que había planteado el doctor Gabriel, pues tendría validez, pero si no existiese, no tendría validez.

IMELDA RESTREPO – ANDI:

Expresó que sí y no existía, porque incluso en algún momento había hecho la pregunta sobre cómo se medía la productividad, con el propósito de que se tuviera una medida uniforme, por lo menos de lo que pasaba con la productividad, que era una parte de lo que se había mencionado y, añadió, que la verdad era que el rango de mediciones era inmensa, por lo que eso no terminaba. Indicó que esto permitía sumar peras con manzanas y así era muy difícil.

ANTONIO OSORIO – ACOPI:

Aseguró que en otros casos se utiliza la curva de Heng, que era lo que utilizaban para saber cómo se acercaba la curva, para poder determinar cómo se daba la participación.

BENJAMÍN DURAN – CTC:

Posteriormente, rememoró que antes se hacía un estudio por cargos y una valoración con bastante subjetividad pero, al mismo tiempo, con algún contenido de objetividad para poder establecer un salario justo dentro de la empresa.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Propuso que terminara o por lo menos avanzara sobre el tema del componente de capital y las posibles estimaciones, para posteriormente dar el debate una vez concluya se concluyera con eso.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Consideró que lo que se había abordado era relevante, porque este punto tenía que ver con el mismo principio, sobre cómo traer a una unidad equivalente a todos los trabajadores. En este sentido, sostuvo que la única manera de hacerlo, sería exactamente lo mismo que harían en una empresa grande. Reiteró que la cuestión sería cómo hacer para tener, en la nube de puntos, con todos los salarios y los trabajadores y hacer un ajuste o una curva de ajuste de los salarios y conseguir que todos se acercasen a la media, para que hubiese equidad. Explicó que por eso consideraba que tenía que ver con el mismo principio.

Para finalizar, mostró las series que se tendrían de ocupados. Señaló los criterios a los que atenderían las series y la forma cómo se ha comportado la serie de trabajo. Seguidamente, para terminar y sintetizar toda la presentación, reiteró que, en primer lugar, se trabajaría con la función, como generalmente se ha hecho, además con las mejores estimaciones. En segundo lugar, señaló que se harían las estimaciones de las participaciones de capital y de trabajo y que este era el trabajo que atañía esta discusión. En tercer lugar, sostuvo que se haría el trabajo de unidades estándar de capital, unidades estándar de trabajo, para que se tuviesen unas unidades homogéneas y al final se obtuviera el residuo más limpio.

Seguidamente, aseguró que sabía que el Ministerio de Hacienda siempre hacía los ejercicios con un ejercicio más condensado y que utilizaba la tasa natural de desempleo y la capacidad instalada, por lo que también se tendría en cuenta para la discusión. Agregó que se traerían todos estos elementos a la discusión. Posteriormente sostuvo que se debía hacer todo este trabajo de las estimaciones y la parte estadística, con base en todas las fuentes que se habían mencionado, y también realizar todo el trabajo de limpieza. Dijo que esto era lo que quedaba para trabajar y reiteró que le pareció muy relevante la discusión anterior.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Afirmó que era sumamente ilustrativo ver, respecto al capital y al trabajo, cómo se podrían hacer las estimaciones. A continuación, preguntó si los representantes de la CUT querían hacer alguna clase de comentario o apreciaciones.

CAMILO RODRÍGUEZ – CUT:

Inicialmente, sostuvo que no tendrían presentación para la sesión actual. Sin embargo, y netamente sobre la metodología y todo lo abordado anteriormente, dijo que se debía tratar de analizar a partir del modelo de Solow, del que dijo tenía unos supuestos complicados, sobretodo, para una economía en términos de productividad, como la colombiana, con una tasa de informalidad bastante alta. Añadió que se habían planteado desde el principio una serie de inconvenientes, como por ejemplo en el tema de la productividad e incluso la definición de productividad para algunos sectores de la economía, que no le parecía, concordara, en un sentido lógico y real, con la definición clásica de productividad. Expresó que dentro de esta metodología había factores que no se tomaban muy en cuenta y que además habían factores climáticos que pasaban desapercibidos.

En este sentido, aclaró que el tema era muy complicado, porque se podía hacer la crítica y al estudiar las alternativas eran igualmente deficientes. Por último, consideró que era importante tener en cuenta toda esta serie de factores, al igual, que se diera un salto en inversión teórica, aunque no fuera fácil. Recalcó que en muchos países se había intentado, así como una serie de teóricos. No obstante, reiteró que había muchas falencias. Subrayó que sobre el tema de la productividad había un estudio muy interesante de un economista, que en Australia había investigado si la PTF daba o no cuenta de la productividad y llegaba a varias conclusiones. Reiteró que se debía analizar este tema en un país tan heterogéneo en términos de productividad, como Colombia, y la informalidad. Aseveró que había una serie de factores, que era importante empezar a analizar en los distintos espacios investigativos como en la DNP y las universidades.

DIEGO GUEVARA – CUT:

Manifestó que le gustaría saber dos cosas. Dijo que había una controversia básica sobre la función de producción estándar, que se utilizaba aún pero que creía se debía cambiar. Posteriormente, afirmó que consideraba que había dos puntos bien interesantes: que no era fácil proponer una metodología, pero creía que en este tipo de presentaciones había que reconocer siempre las limitaciones. En este sentido, aseguró que esto era muy importante porque había muchos sectores y cuestionó si el celador del edificio o la señora del aseo eran más productivos que el año pasado. Con base en lo anterior, sostuvo que en la mesa se debía entender un poco la técnica y las especializaciones y que se debía llevar en palabras muy sencillas de qué se hablaba, porque la metodología fácilmente no se cambiaría en tres semanas, pero si se debía pensar en una frontera de 10 años para replantear la metodología.

Posteriormente, mencionó que se debía reconocer en las presentaciones y el boletín que se expidiera de la mesa las limitaciones de la metodología, porque, ejemplificó, podría darse el caso de un celador que se considerara, ya que pasase toda la noche en vela, que era más productivo y más en un país con un alto nivel de servicios, donde cada vez más la definición de productividad no era factible. Entonces, adujo que había que reconocer unas limitaciones. Aseguró que había que reconocer las limitaciones, porque también influenciaban el salario mínimo. En relación con este punto, afirmó que se debía replantear y que no era fácil, porque aunque se pudieran pensar matrices de uno producto o en otros tipos de modelamientos que se hacían en la actualidad, se debía pensar en un horizonte a más largo plazo y que no fuese la Comisión, ya que la mecánica era muy similar y la metodología no se cambiaría. Además, resaltó que los recursos eran muy limitados, como para dedicarse a hacer trabajo técnico todo el año.

Reiteró que en algún momento si se debía pensar en un horizonte más largo. A la postre sostuvo que se traerían comentarios sobre consideraciones técnicas, al momento de realizar su presentación

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

De acuerdo a lo dicho anteriormente, dijo que había dos elementos que le gustaría abordar. Inicialmente, adujo que consideraba bienvenido todo lo que los otros participantes de la mesa trajeran. En cuanto al punto sobre la informalidad, mencionó que se recogían todas las posiciones ocupacionales: formales, informales, al momento de calcular a los trabajadores. Añadió que también había otros elementos de la informalidad y que se sabía certeramente dónde se podían delimitar,

como si cumplieran o no los trámites. Dio como ejemplo el sector empresarial, en el que a partir de una cantidad pequeña y limitada de trabajadores, se asumía como informalidad, aunque todos los trabajadores cumplieran con todos los impuestos, con las prestaciones, etc.; o como el servicio doméstico.

Por lo anterior, aseguró que esto también tenía un componente de arbitraje muy grande. Sin embargo, reiteró que en la parte de trabajadores se intentaba recoger todo, al igual que en la parte de capital, porque quedaba el equipo de transporte, en el cual, según comentó, había un componente de informalidad bastante alto, de acuerdo a muchos criterios internacionales. Aseguró que se trataban de recoger todos estos elementos. En relación al tema de medio ambiente, adujo que era válido, pero que era difícil tenerlo en cuenta. Sobre el elemento insumo/producto, mencionó que estaba muy a favor de utilizar este aspecto, puesto que lo utilizaba dinámicamente, pero el problema que esto revestía era que, como se debía ir al corte con las cuentas nacionales, el dato estaba rezagado en dos años, por lo que hacer una proyección al respecto era muy complicado. Manifestó estar de acuerdo en relación a las limitaciones de la función de producción obligaban a analizar el máximo número de funciones posibles, para determinar cuál sería la que más se parecería, con un elemento endógeno o si sería con elementos extendidos o al abrir el capital con materias primas etc., como en ocasiones se había hecho en la mesa.

Con base en lo anterior, resaltó que todo sería bienvenido y que por eso se incorporarían los elementos que trajesen el Banco de la República y el Ministerio de Hacienda en estos cálculos, para estudiar otras maneras de extender la función. Añadió que esto era lo más general que se podía hacer y que los elementos particulares serían bienvenidos, y dijo que se incorporarían en la medida en que se pudiera hacer, como elementos medioambientales, o elementos para categorizar el capital humano, ya que se trataba tener una unidad para poderlo manejar. Adicionalmente, manifestó que seguramente todos los elementos se podrían manejar pero que al final de todo podría condensarse en un solo factor, como se hace en la Subcomisión. Indicó que para el capital humano se construía el stock, pero que al final se construiría con todos los tipos de trabajadores de todos los sectores. En este sentido, acotó que al final todo llegaba a lo mismo. Consideró que la discusión era muy válida y que debía darse.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Preguntó si algún representante de las Centrales Obreras tendría algún comentario.

BENJAMÍN DURÁN – CTC:

Manifestó que no sabía cómo se incluiría este concepto. Adujo que se tenía una empresa industrial y ésta tenía un celador, que pagaba directamente, es decir, en la nómina de la empresa industrial estaba ese celador. Señaló que actualmente lo contratarían con una empresa de tercerización. Entonces preguntó cuánto le costaría a la empresa industrial ese celador, y si el salario se le pagaría al celador, cuánto costaría hoy ese celador a esa misma empresa industrial. Afirmó que le costaría el salario del celador, más la función de intermediación que hace la tercerización. Entonces, cuestionó sobre cómo jugaría esta situación dentro de la productividad, si se medía solo las remuneraciones.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Adujo que no había dicho que solo las remuneraciones, sino que se medían a todos los trabajadores

en las diferentes posiciones ocupacionales. Agregó que lo que pasaba era que cuando uno quería traducirlo a una equivalencia, se miraba un criterio, y un criterio si podían ser las remuneraciones de los trabajadores comparadas, ya que eran unas remuneraciones relativas. Aseguró que si era dos veces el trabajador que comparaba, un trabajador industrial o el celador que se había mencionado, o si era una vez o si era 0.75%. Dijo que se trataba de traducirlo a una unidad, pero que se tomaba a todos los trabajadores y en volumen. Añadió que se tomaba el número de trabajadores, el número de ocupados, y se hacía en cada sector, y dentro de cada sector se decía el número de ocupados, cuántos había de cuenta propia, cuántos eran jornaleros, asalariados, empresarios. En este sentido, mencionó que todos los trabajadores aparecían y eran los trabajadores. Aclaró que lo que pasaba era que si se quería traer a una unidad equivalente, tocaba con algún elemento y este elemento era la remuneración, por lo que se ha dicho antes, porque al final era el elemento de costo unitario que se pagaría por un factor.

BENJAMÍN DURÁN – CTC:

Afirmó que si pero que el costo unitario, con relación al pasado, se alteraría.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Afirmó que podía cambiar y que finalmente el costo podía ser el mismo para la empresa, pero que podía pasar que al trabajador le diera menos, Expuso que al vigilante antes le pagaban 900 000 pesos, en cambio que ahora le pagarían el salario mínimo, que serían 700 000, porque esos 200 000 se los descontaban para cubrir los seguros y comprar cosas varias. Afirmó que le vendería un servicio, que consistía en no vender al trabajador, sino el servicio de trabajo.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Preguntó si de los gremios había algún comentario adicional. Señaló que ya se había retirado la ANDI. Adicionalmente, agradeció a Gabriel Piraquive por las estimaciones y la metodología. Sostuvo que faltaba llenar y alimentar los vacíos del modelo, es decir, llenar y alimentar el modelo. Resaltó que la información no se tenía ya y preguntó si era conveniente reunirse el día 28 de noviembre. Preguntó si aún no se tendrían los datos.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Respondió que no se tendrían los datos aún y que tocaba esperar a que salieran.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Sostuvo que sería el 29 de noviembre, por lo que propuso que la agenda se modificara, para que la reunión del día 28 de noviembre a las 9 am se aplazara para el día 29 de noviembre.

GABRIEL PIRAQUIVE – DNP:

Afirmó que el primero serviría, ya que quisiera aprovechar la reunión con el sector empresarial.

ANDRÉS MAURICIO RAMÍREZ PULIDO – CPCPSL:

Propuso que se hiciera la reunión el 29 noviembre y no el 28 del mismo mes, ya que todavía no se podían determinar los datos. Agregó que el día 30 de noviembre no se tenía previsto hacer reunión de productividad, además porque había un taller de negociación, tanto para Gremios, como para Centrales, que duraría todo el día hasta las 4 de la tarde. En este sentido, reiteró su propuesta para que se hiciera una reunión el 29 de noviembre, ya no para escuchar a Gabriel Piraquive, sino en particular al movimiento sindical. Añadió que el sector empresarial, por lo que había entendido de las intervenciones de la sesión pasada y la actual, era que estarían de acuerdo con esta metodología, por lo que se estaría viendo si hubiese algún espacio para que lo discutieran.

Recalcó que la sesión sería para el 29 de noviembre y que intervendría el sector sindical, en tanto que si el sector empresarial tuviera alguna oportunidad de hacer comentarios sobre la metodología, sería bienvenido. Preguntó si solo sería la CUT o también las otras Centrales, en todo caso, dijo que también serían bienvenidos para intervenir. Entonces reiteró que quedaban citados para el día 29 de noviembre a las 9 am en la misma sala y se escucharía al movimiento sindical, particularmente se escucharía a la CUT, en relación con sus preocupaciones o motivaciones de orden metodológico y también al sector empresarial, si así lo consideraban.

Convocó una nueva sesión para el martes 29 de noviembre de 2016.

Levantó la sesión.

4. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

-